

Declaración de la Delegación de Honduras al CSA-49

Durante los últimos días hemos escuchado con detenimiento las declaraciones de apertura, el discurso del Profesor Jeffrey D. Sachs, Director del Centro de Desarrollo Sostenible de la Universidad de Columbia, la presentación del Sr. Máximo Torero, Economista jefe de la FAO, sobre Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo 2021 (SOFI 2021), el reporte del Sr. Michael Fakhri, Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, y los demás informes ofrecidos por las Agencias y Órganos de las Naciones Unidas.

Estuvimos atentos en todos los puntos del Programa del CSA-49 a las diversas y valiosas posiciones expresadas por los países miembros, la sociedad civil, el sector privado, las instituciones financieras y las instituciones de investigación agrícola, sobre los diferentes factores que afectan la Seguridad alimentaria mundial, dentro de los cuales destaca el impacto de la guerra, los conflictos sociales, las distorsiones en el comercio mundial de alimentos, el cambio climático, la desigualdad e inequidad de género y la gobernanza del agua, tierra y bosques en el hambre mundial, y la importancia de la igualdad de género y el empoderamiento e inclusión de jóvenes, mujeres, pequeños productores y grupos indígenas en la agricultura y los sistemas alimentarios. Extendemos nuestras felicitaciones por sus excelentes intervenciones y ofrecemos nuestro apoyo a las Guías Voluntarias del CSA discutidas.

Honduras aprovecha la oportunidad de participar en el CSA 49 para reiterar a los honorables miembros de este Comité, lo siguiente:

- a) Las causas y los causantes de la inseguridad alimentaria mundial han sido claramente identificados. Sin embargo, el incremento del hambre y todas las formas de malnutrición continuara hasta que cambiemos nuestras acciones en formas claras, concretas y decididas. Se acabo el tiempo de las palabras.
- b) La realización plena de los derechos humanos esenciales como el acceso a la alimentación adecuada, al agua, la salud, la educación y los medios de vida dignos, es un derecho de todos los seres humanos, no solo algunos. Es fundamental que los derechos humanos estén automáticamente al centro de todas las acciones y los productos del CSA.
- c) Se menciona la importancia del desarrollo sostenible (social, ambiental, económico) de los sistemas alimentarios. Sin embargo, en la Cumbre de Sistemas Alimentarios no se hicieron compromisos claros en como, quien y sobre todo cuando se comenzara a pagar la factura.

El costo de transformación de los aspectos sociales y ambientales de los sistemas alimentarios son impagables para los países pobres y vulnerables al hambre y el cambio climático.

El aspecto económico de los sistemas alimentarios tradicionales requiere cambios profundos para que resulten en el bienestar real de las familias y comunidades rurales que dependen de ellos.

El CSA puede jugar un papel fundamental en promover políticas financieras dirigidas a crear mecanismos equitativos e inclusivos de financiamientos combinados (rembolsables

y no reembolsables) con enfoque de desarrollo sostenible haciendo énfasis la transformación de sistemas alimentarios y la soberanía alimentaria local.

Consideramos oportuno proponer que el CSA, y su GANESAN, analice las políticas que afectan la estructura de costos y el financiamiento a los sistemas alimentarios, como un tema central a la transformación de los sistemas alimentarios hacia la sostenibilidad. Este análisis debe tomar en cuenta la perspectiva de sistemas alimentarios locales, en particular de los países en vías de desarrollo, y las políticas que involucran el acceso a crédito, el costo local de los insumos agrícolas, el transporte de alimentos, la transformación de materias primas, el valor agregado, las tarifas al comercio, los subsidios agrícolas, y todo lo que impacta los precios, afectando al pequeño productor y al consumidor final, ambos víctimas de precios injustos a los alimentos adecuados.

Finalmente, Honduras reitera que el logro de la Agenda 2030 y los ODS requiere el destino de enormes cantidades de recursos económicos que deberán resultar de una responsabilidad compartida, pero diferenciada, que sea representativa del daño constante causado al ambiente por los países desarrollados y la inequidad del sistema económico actual.

Ha llegado el momento en que, como humanidad, demos prioridad a salvar las vidas y el medio ambiente. La inseguridad alimentaria mundial no es un problema de algunos, es un problema de todos.